

- Librería/Ediciones del CDCH-UC
- Profesora Dalia Correa: Debemos asumir las organizaciones con una dimensión humana de sociedad
- El ámbito de la Ingeniería Industrial es la vida
- Dra. Consuelo Ramos de Francisco: Si las publicaciones académicas no circulan, el conocimiento está estancado
- Decano Ulises Rojas: Facultad de Odontología promueve esfuerzos para su acreditación académica internacional
- Mérida en paz
- Ciencias Forenses: la evidencia física del delito
- IIPC-UC: La investigación al servicio de la justicia
- Historia de caminos que se cruzan
- LABTA investiga la contaminación ambiental
- IVIC: 49 años legitimando socialmente la ciencia
- Directorio

UNA BUENA REVISTA CIENTÍFICA



Una buena revista científica, -dice la Dra. Consuelo Ramos de Francisco, especialista en temas relacionados con bibliotecas, indización y publicaciones científicas-, debe tener una clara y definida política editorial, sobre sus usuarios, contenido, corte académico, perfil, disponibilidad de artículos y público a quien va dirigida; ser selectiva, es decir, publicar investigaciones y artículos originales y novedosos; los trabajos recibidos deben ser arbitrados; deben disponer de un staff de árbitros, evitando la endogamia; tener apoyo administrativo y financiero; ser auspiciada por una institución; contar con fuentes de financiamiento; ser rigurosa; de periodicidad regular y definida; contar con un proceso de selección, arbitraje y publicación corto; debe estar indizada en bases de datos nacionales e internacionales, y tener permanencia en el tiempo. Páginas centrales. **Foto de José Antonio Rosales. Páginas 4 y 5.**

IVIC: 49 años

Página 8



Los ingenieros están en todas partes

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española indica que la palabra Ingeniero proviene del término Ingenio, cuya raíz latina es *Ingenium*, que este Diccionario define como la facultad del hombre para discurrir o inventar con prontitud y facilidad. Otro texto, la Enciclopedia Británica, enlaza la palabra inglesa *Engineering* (en castellano, Ingeniería) con el verbo latino *Ingenere*, que traduce por *to create* (en castellano, crear o producir); pero también, la misma enciclopedia, la deriva del término *engine*, verbo del inglés arcaico que correspondería a *to contrive*, cuya versión española sería realizar. Alguien dirá que sobran las consideraciones etimológicas, cuando se trata de saber qué hacen los ingenieros. Pero lo que sí es cierto, y la etimología lo justifica, es que estos profesionales se hallan en todos los ámbitos en los cuales se deben tomar decisiones para las que son esenciales su capacidad creativa y su aptitud en la organización de resultados que generan riqueza, en su sentido más amplio y en su razón más social. Escuela de Ingeniería Eléctrica. Universidad de Carabobo. Foto de José Antonio Rosales. Página 3.

ÉTICA APLICADA

La profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Dalia Correa, toma como punto de partida para su reflexión, la necesidad de dar una mirada sociológica a las organizaciones; su alegato pretende una nueva relación en las formas de agrupación, cualquiera que sea esta forma, promoviendo la formación ética como necesidad social; y la Universidad, en su papel de preparadora de los futuros profesionales de la sociedad, tiene que poder revelar y resolver este desafío. **Foto de José Antonio Rosales. Página 2.**



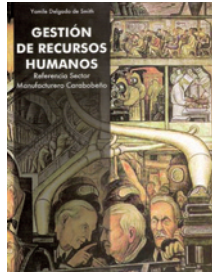
La ciencia en el delito

Hace 3.000 años en China se usaron por primera vez las huellas dactilares como prueba de identidad personal. Desde entonces las ciencias forenses han evolucionado, a tal punto, que hoy es posible poner de relieve la evidencia física del delito a través de mecanismo inusitados. La tendencia actual es la de la ampliación constante de estas ciencias, por lo que cualquier nuevo avance científico se convierte en forense en el momento que sirve al procedimiento judicial. Página 7.

LIBRERÍA / EDICIONES DEL CDCH-UC



Análisis psico-arquetipal de las organizaciones educativas, de la Dra. Mylene Rivas, cuya propuesta editorial es un intento de delinear las formas y engranajes de la gerencia organizacional.



Gestión de recursos humanos, referencia al sector manufacturero carabobeño, de la Dra. Yamilé Delgado de Smith, texto con el cual se puede ver, con mirada ampliada, la gestión de recursos humanos de las empresas sobrevivientes a la reestructuración ocurrida luego de haber padecido ajustes estructurales.



Estrategia de enseñanza aprendizaje desde una perspectiva integral para el ejercicio profesional de la medicina, del Dr. Herbert Espig. En este libro se proponen inéditas teorías sobre la estrategia educativa empleada para la formación del médico y su integración en el desarrollo del aprendizaje integral.

Una mirada sociológica a la ética, a la organización y a la comunidad

Profesora Dalia Correa: Debemos asumir las organizaciones con una dimensión humana de sociedad

Rafael Simón Hurtado **Fotos:** José Antonio Rosales

Las organizaciones han sido objeto de multitud de investigaciones, plasmadas en una literatura muy extensa. Tanto si se trata de empresas privadas como de administraciones públicas, así como de asociaciones voluntarias -partidos políticos, clubes deportivos u ONGs-, es imposible soslayar que se vive en un tipo de sociedad caracterizado por una alta densidad organizacional, en la que buena parte de los agentes económicos, políticos y sociales, no son individuos, sino organizaciones.

Estas razones llevaron a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, a organizar, en el marco de la conmemoración de los 25 años del Instituto de Investigaciones “Manuel Pocaterra Jiménez” (Infaces), el Segundo Seminario Nacional de Sociología de las Organizaciones, una mirada sociológica a la ética, a la organización y a la comunidad; ante la convicción de sus organizadores de que es imprescindible conocer, a través de una contemplación sociológica, la estructura y funcionamiento de las organizaciones, con el objetivo no sólo de reflexionar sobre ellas, sino de ofrecer fórmulas para conseguir estructuras humanas, con un enfoque menos economicista y administrativista, según declara la profesora Dalia Correa, quien fungió como secretaria ejecutiva del evento, y hoy ofrece algunas consideraciones sobre el tema.

La profesora Correa, quien es docente en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, expresa que las organizaciones como concepto global han venido siendo estudiadas, en FACES, desde diversas disciplinas como la administración y la economía, pero dejando a un lado el enfoque sociológico.

“FACES-UC no tiene una Escuela de Sociología, de Trabajo Social, de Antropología, desde donde poder enfocar a las organizaciones, con una mirada menos economicista y administrativista. Por ello un grupo de profesores tomó la decisión de hacer un énfasis, precisamente en el aspecto sociológico, a través de un seminario nacional de la sociología de las organizaciones”.

De allí surge la iniciativa de poder desarrollar unas jornadas con las cuales rescatar una mirada sociológica de la organización, en una relación ética, que pusiera de relieve “la dimensión humana de la sociedad”.

Una visión sociológica abordada con el fin de hacer una profunda reflexión de la problemática social, pero fundamentada en valores éticos y sociales, -dice-, que pudiera servir como instrumento para delinear los modos de participación, tanto en el interior de las organizaciones como en su relación inter-organizacional.

“Estableciendo relaciones de complemento, afirma Correa, bajo una visión transdisciplinaria, mediante la cual las organizaciones puedan mirarse desde todos sus puntos de vista, porque todas las disciplinas son necesarias”.

Las nuevas tendencias en el campo metodológico, en lo económico, en lo administrativo, indican que si no se toman en cuenta al ser humano, todos los grandes



Profesora Dalia Correa: El nuevo modelo de organización plantea una relación horizontal, que permite a sus miembros alcanzar sus metas en conjunto.

mecanismos creados para producir predicciones económicas, se derrumbarían. “Eso explica por qué algunas recetas sociales no han dado resultado, pues fueron abordadas desde lo económico y desde lo administrativo, exclusivamente”, afirma.

“De lo que estamos hablando, dice categóricamente, es de nuevas relaciones éticas en las formas de organización de las personas, cualquiera que sea esta forma de organización. Sobre todo en el marco de los cambios constitucionales del país, e incluso, de las transformaciones que se están dando en el mundo. Si continuamos sin tomar en cuenta a las personas; todo lo que se establezca como modelo de desarrollo, como mecanismo para mejorar la calidad de vida del hombre, no dará resultado, porque la gente no se sentirá representada”.

Pero estos criterios no son nuevos. Desde hace más de 20 años se viene hablando de planeación estratégica, cuyas acciones debían ser presididas por los seres humanos involucrados en esos proyectos. ¿Qué cambió ahora?, preguntamos.

“Quizás, dice la profesora Correa, en otros países este discurso penetró un poco más, pero en el nuestro, y en

algunas naciones latinoamericanas, el alegato no había sido comprendido cabalmente. Tal vez en los últimos diez años en nuestro país ha comenzado a tomar mayor fuerza, en los diversos movimientos sociales, la necesidad de alcanzar un modelo construido entre todos. Ahí es donde la sociología, en cuanto a discurso que toca las relaciones humanas, adquiere un rol estelar”.

Esta nueva mirada sociológica, según dice, no habla de individuos. “Si bien es cierto que cada ciudadano es un ente individual que posee características propias y necesidades particulares, el énfasis lo queremos hacer en el término comunidad, reivindicando aquellos elementos que le son comunes a los hombres y a las mujeres miembros de una sociedad, para que puedan participar en igualdad de vocería, en paridad de condiciones en la construcción del nuevo modelo”.

Se refiere a un hombre que no se mira individualmente, sino a uno que observa cómo mejorará su particular calidad de vida, en la medida en que mejore su organización, en relación con el resto de los integrantes.

Este discurso, afirma, se opone a los viejos paradigmas del hombre competitivo, que estaba atravesado por una conducta ética que planteaba que “para ser mejor no importaba a cuenta de qué se pudieran alcanzar las metas”, con lo cual se significa que se puede estar por encima de la Ética y la Moral, para conseguir cualquier objetivo.

“El nuevo modelo de organización, reflexiona, plantea una relación horizontal, que permite a sus miembros alcanzar sus metas en conjunto”.

Este esquema estaría representado por unos valores distintos, que tomarían en cuenta para su estimación, la calidad del trabajo en función de la organización, lo que haría sentir, según expresa, más cómodos y felices a cada uno de sus miembros, en la tarea que le correspondiera realizar.

Las jornadas también buscan, además de reflexión, el desarrollo de acciones concretas, pues la Universidad está en la obligación de darle respuesta a iniciativas que ocurren en su entorno; en organizaciones como los consejos comunales, por ejemplo. “No podemos darle la espalda a estas realidades”. Se refirió también a los planes internos de promover la creación de la Maestría en Gerencia Social y la Maestría en Sociología de las Organizaciones.

Según su parecer, aunque ha habido algunas iniciativas que, de forma operativa, han aportado algunas acciones, la universidad no tiene una visión de conjunto que dé respuestas en función de su pertinencia social; es recientemente, dice la profesora Correa, cuando se han expresado algunas reacciones.

“Creo que ello ha ocurrido en función de los cambios provenientes del exterior, como sucedió con la promulgación de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. Esto se traduce en que hay elementos del entorno que están obligando a la universidad a cambiar, y desde su interior, hay algunas individualidades que están asumiendo esos cambios.”



Al fondo, enmarcado por la vegetación del campus universitario, el edificio sede del Instituto de Investigaciones “Manuel Pocaterra Jiménez”, (Infaces).

Hacia el II Simposio Internacional en los 50 años de la escuela

El ámbito de la Ingeniería Industrial es la vida

Rafael Simón Hurtado **Fotos:** José Antonio Rosales

Como ingenieros industriales no contaban con una tribuna local adonde llevar sus experiencias investigativas. La presencia de sus productos de investigación, siempre había estado pautada en otras tribunas. En algunos escenarios internacionales sus intervenciones habían sido bien acogidas, como en el Simposio de Estadística de la Universidad Nacional de Colombia, o en la Conferencia Internacional de Ingeniería Industrial, celebrada en los Estados Unidos; o en el Congreso de Academia de Ciencias Administrativas, ACACIA, en México; o en el encuentro de Ingeniería de la Organización, en Madrid, en España. Pero continuaba siendo un sueño montar el escenario para que la tribuna, esta vez, fuese la propia Universidad de Carabobo.

Hasta que la conmemoración de los 50 años de creación de la Escuela de Ingeniería Industrial -la escuela más antigua de la UC-, les hizo vislumbrar la oportunidad. Era un buen motivo para hacer el gran esfuerzo, pero necesitaban ensayar una primera experiencia, para no fallar en el evento celebratorio del medio siglo este mismo año.

El Dr. Agustín Mejías, Ingeniero Industrial egresado de la Universidad de Carabobo, docente en las Cátedras de Métodos Estadísticos, Control Estadístico de la Calidad y Gestión de la Calidad, del Departamento de Investigación Operativa de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo, y presidente del Comité Organizador del Simposio, relata:

-En esta primera experiencia tuvimos que enfrentar muchas inconvenientes, dice, desde obstáculos personales -las tres cabezas visibles del comité organizador, Agustín Mejías, Karelys Osta y Ruth Illada, elaboraban o presentaban sus tesis doctorales-; hasta complicaciones nacionales -la fecha del referéndum constitucional coincidió con la fecha del simposio. Pero todo ello, afirma Mejías, no hizo otra cosa que imprimirle un interés adicional a la dinámica propia de este tipo de organizaciones.

Superados los inconvenientes, sus organizadores se abocaron a la materialización del encuentro, que reflejó fielmente, -según refiere Karelys Osta, miembro del comité organizador, profesora Asociada de la UC, y doctoranda en Estudios del Desarrollo, de la UCV-, el verdadero rostro de la Ingeniería Industrial:

-El simposio mostró la realidad de lo que hace el Ingeniero Industrial, dice. Nuestra carrera, que es la más social de las ingenierías, trabaja directamente con la gente, junto a los sistemas productivos. Eso hace que nuestro campo de acción sea tan amplio como la actividad humana. Uno puede conseguir ingenieros industriales en el área financiera, en la planificación, en el análisis de costo, en la producción, en la administración, en el mantenimiento, en la ergonomía, trabajando con los médicos, en un área tan amplia y heterogénea, que la evidencia es la de una gran diversidad. Eso se vio reflejado en el simposio, porque el ámbito de la Ingeniería Industrial es tan vasto como la vida.

Un Ingeniero Industrial, dice Osta, está formado para manejar sistemas, y los sistemas funcionan en todas partes, de los cuales el ser humano no puede ser excluido. Integra recursos, independientemente de su destino. La mejor imagen que puede

ilustrar la profesión de Ingeniero Industrial, es aquella que lo coloca en el centro de un gran universo de actividades.

El arbitraje

Producto de esa diversidad, hubo un aspecto que se puso de relieve en este encuentro internacional. Dicen los entrevistados: el proceso de arbitraje fue enriquecido por la presencia de especialistas de áreas del conocimiento tan diversas, como disímiles. Médicos, economistas, planificadores, doctores en innovación, en desarrollo, en educación, destacaron con su presencia la versatilidad de la Ingeniería Industrial. Expertos en ergonomía, en innovación tecnológica, en planificación pública, en análisis de costo, en herramientas de ingeniería de métodos, en análisis de procesos, y de los sectores, eléctrico y del ambiente, dejaron sentado el carácter multidisciplinario de la profesión.

-Otro hecho significativo, advierte Osta, fue el que toda la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo se involucró en la actividad de arbitraje. Para cada trabajo vinculado con una rama específica de la ingeniería, se solicitaba el concurso de la especialidad respectiva. Y a cada solicitud, se producía la respuesta de la persona invitada. Así, las escuelas de ingeniería civil, mecánica, química y eléctrica, participaron comprometidamente en los procesos de arbitraje del simposio.

Pero no sólo se involucraron las escuelas de ingeniería; especialistas provenientes de otras facultades, también intervinieron en los veredictos otorgados a los trabajos. Expertos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, del Instituto de Investigaciones "Manuel Pocaterra Jiménez" (Infaces), formaron parte del cuerpo arbitral.

Y como si no fuese suficiente, comenta Mejías, para ratificar el rigor científico del evento, hubo presencia de miembros de la comunidad universitaria de la Universidad "Simón Bolívar", de la Universidad Central de Venezuela, de la Universidad del Zulia, de la Universidad de Los Andes, de la Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre", y de universidades latinoamericanas, como la Universidad del Bio-Bio, de Chile; la Universidad de Los Andes, de Colombia, y del Instituto Superior Politécnico "Antonio José Echeverría", de La Habana, Cuba.

Todo ello vino a configurar un escenario de alto nivel académico, que hoy se exhibe como demostración de la vigencia de los estudios desarrollados en la Escuela de Ingeniería Industrial de la UC.

-Este evento, dice Mejías, es un reconocimiento al carácter multidisciplinario de la Ingeniería Industrial, como carrera. Luego de 50 años, es una afirmación al acierto que ha significado su desarrollo como una profesión integradora, no sólo de sistemas técnicos, sino sociales. El simposio ha venido a confirmar la vigencia y actualidad de nuestros estudios, y ha puesto de relieve la versatilidad de la profesión, y la capacidad de elevar la autoestima profesional. Después del Simposio, tanto los graduados como los graduandos, han podido comprender mejor el nivel de importancia de nuestra profesión.

-Lo otro que queda evidenciado, agrega Osta, es la capacidad de convocatoria de la Universidad de Carabobo. Nuestra institución demostró la fuerza institucional de que dispone para tender redes de integración, no sólo a lo interno, sino también a lo nacional, y al nivel de los países latinoamericanos.



Los profesores Agustín Mejías y Karelys Osta, de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de Carabobo, organizadores del II Simposio Internacional de Ingeniería Industrial, desde ya se preparan para celebrar los 50 años de la Escuela de Ingeniería Industrial con un nuevo evento de envergadura internacional.

CDCH-UC honra compromisos con proyectos activos de investigación



Profesora Zulia Niño.
Foto: José Antonio Rosales.

La profesora Zulia Niño, del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Carabobo, CDCH-UC, informó que, a través de fondos obtenidos por el proyecto LOCTI "Desarrollo, Fomento y Difusión de la Investigación en la UC", auspiciado por este organismo y el Vicerrectorado Académico, ya aprobado, ha sido posible obtener los recursos económicos suficientes para honrar todos aquellos compromisos pendientes con "proyectos activos, individuales o de grupo, y equipamientos y ayudas menores, de forma inmediata".

Con un aporte proveniente de la empresa Impregilo, de dos millones 500 mil bolívares fuertes, y otorgado a la Universidad de Carabobo para el financiamiento de proyectos de investigación, hoy el Vicerrectorado Académico y el CDCH, están en capacidad de otorgar las subvenciones solicitadas por aquellos investigadores, cuyos proyectos ya habían sido admitidos, y esperaban por el financiamiento acordado para su ejecución administrativa.

Este aporte de la empresa italiana -contratada por el Instituto Autónomo de Ferrocarriles del Estado (Iafe) para construir el sistema ferroviario en Venezuela-, forma parte de los recursos obtenidos a través de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, y será distribuido en dos partes: Dos millones de bolívares fuertes serán destinados al "desarrollo, fomento y difusión de la investigación en la UC". Esta cantidad integrará las asignaciones para el área de investigación de la universidad, en el presupuesto operativo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Ello permitirá la disponibilidad oportuna e inmediata de fuentes de financiamiento para responder a las inversiones en trámite de los proyectos de investigación.

La otra parte, de 500 mil bolívares fuertes, serán reservados para el financiamiento del desarrollo de la infraestructura y dotación de la Unidad de Apoyo a la Investigación de la Universidad de Carabobo. Los recursos servirán para financiar un total de 141 proyectos de investigación y de ayuda menor para equipamiento institucional. Todo lo cual representa, también, que el presupuesto para los proyectos introducidos durante el 2008, estará totalmente disponible.

Dra. Consuelo Ramos de Francisco, especialista en revistas científicas

Si las publicaciones académicas no circulan, el conocimiento está estancado

Rafael Simón Hurtado **Fotos:** José Antonio Rosales

La edición de revistas científicas es una actividad principal, concerniente a la cotidianidad científica. Sin publicaciones de elevado nivel de calidad y sin eficaces sistemas de difusión y distribución, la producción académica permanece incomunicada y desaprovechada. Se ha vuelto un axioma la expresión según la cual, lo que no se publica, no existe. A lo que habría que agregar que lo que se publica y no se distribuye, no se lee.

Recientemente, a propósito de los seminarios-talleres sobre gerencia de revistas científicas, organizados por el Vicerrectorado Académico de la Universidad de Carabobo, el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, la Asociación de Profesores y la Fundación Centro de Información y Documentación, FUNDACID, visitó esta casa de estudios una destacada especialista en esta materia: la Dra. Consuelo Ramos de Francisco, quien dictó los talleres, *La Revista Científica y el Quehacer Académico*; *Escribir y Publicar Artículos Científicos* y la *Visión y revisión de la revista como indicador de la actividad científico académica*.

“Estas visitas a Valencia y a la Universidad de Carabobo han sido muy importantes para mí. Experiencias gratificantes, que convergieron gracias al trabajo conjunto del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Carabobo, a través de la profesora Jessy Divo de Romero; el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, la Asociación de Profesores y la Fundación Centro de Información y Documentación de la Universidad de Carabobo. A través de estos encuentros hemos tratado de demostrar que escribir y publicar es la síntesis de la investigación, es la demostración palpable de sus resultados, los que tienen incidencia, como lo expresó la profesora Divo en el último encuentro, en el incremento en la calidad de los trabajos de investigación y en el nivel de los investigadores, lo que se demuestra cuando atestiguamos que aumenta, por ejemplo, el número de los PPI y las publicaciones que ingresan al listado de FONACIT. Por otro lado, estas visitas han creado un nexo visible con el público que asiste a estos eventos. Es un público comprometido y ansioso por recibir información”.

La profesora Consuelo Ramos de Francisco es un ejemplo cabal del profesional comprometido con su trabajo y con su país. Según revela, desde su adolescencia se incorporó al asombroso mundo de las bibliotecas. Ha transitado un largo y fructífero camino que comenzó como representante estudiantil en la época de la Renovación, hasta desempeñar el cargo de Coordinadora de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, en un periplo de casi 45 años, de los cuales, cerca de una década, se los ha dedicado al CDCH.

Con una intensa vida universitaria, la Dra. Ramos ama con pasión la docencia y ve como un sueño que las universidades venezolanas dispongan de un índice y de catálogos de sus publicaciones científicas. Aspira que cada universidad



La Dra. Ramos sueña con que cada universidad desarrolle su propia base de datos con los contenidos de sus revistas.

pueda saber, con certeza, qué publican sus docentes, y anhela que cada investigador pueda tener acceso a esa importante literatura, conociendo la productividad intelectual y científica de su institución.

A su encuentro, para hablar sobre este tema, fue **A Ciencia Cierta**, a uno de sus sitios de trabajo: El Palacio de las Academias, antigua sede de la muy ilustre Universidad Central de Venezuela, y hoy recinto que resguarda del tráfico de la ciudad, a las academias nacionales de la Historia; la Lengua; la Medicina; la de Ciencias Políticas y Sociales y la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

En este lugar, en donde la Dra. Ramos de Francisco es Individuo de Número y Miembro de la Junta Directiva durante el período 2007-2009 de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, respondió a las inquietudes planteadas.

¿Qué importancia tienen las revistas científicas?

“Las comunidades científicas y académicas productivas se caracterizan por la calidad de sus investigaciones, por una excelente docencia, -de pre y postgrado-, la presencia de actividades de extensión y, básicamente, por la calidad editorial y científica de sus publicaciones; esto es lo que hace que se les reconozca como instituciones validadas en el ámbito académico, es decir, reconocidas por sus pares como instituciones productivas de primera, calificadas y de prestigio”.

¿Qué papel juegan las universidades en esta tarea?

“Además de la misión de las universidades de crear conocimiento, ellas están obligadas a difundir ese saber, ese que hacer investigativo; es decir, ese nuevo conocimiento ocurre, básicamente, a través de las publicaciones, en todas sus tipologías, así como el reconocimiento que se da a ese saber”.

En este sentido, insiste la Dra. Ramos, “la publicación es conocimiento que ha de ser comunicado, es un conocimiento que debe ser explícito y público”. En este proceso, explica, es de vital importancia “la difusión de esas publicaciones para hacer uso de ese nuevo saber o reflexión, y es aquí, dice, donde la “visibilidad” de las publicaciones contribuye a determinar el curso y ámbito de la difusión de consumo de lo publicado, la aplicación y uso de ese nuevo saber, es decir, si las revistas académicas o publicaciones no circulan, el conocimiento está estancado”.



El Palacio de las Academias, antigua sede de la muy ilustre Universidad Central de Venezuela fue el lugar de encuentro.

Ese uso es la medición que permite conocer sobre el impacto de las publicaciones científicas, en general, y de las revistas científicas, en particular, que es el principal medio empleado por los científicos para dar a conocer los resultados de sus investigaciones; “por esta razón, afirma la Dra. Ramos, las revistas científicas se han convertido en el instrumento por excelencia para determinar la difusión y visibilidad, la relevancia e importancia y, subsidiariamente, la calidad de la actividad investigadora”.

Pero para fijar el impacto de una publicación, argumenta, se requiere la construcción de bases de datos que, de una parte, registren los trabajos publicados en las principales revistas de las distintos campos del saber y, de otra, permitan contabilizar las citas que dichos trabajos puedan recibir.

¿Qué antecedentes internacionales han marcado estas iniciativas?

Refiere la Dra. Ramos que un evento clave en el desarrollo de los estudios cuantitativos lo constituyó, sin dudas, la aparición del *Institute for Scientific Information* (ISI) de los Estados Unidos, en 1954, con el liderazgo de Eugene Garfield. Los elementos incorporados por Garfield y sus colaboradores revolucionaron los estudios cuantitativos de la información. “Para conocer la productividad científica, decía Garfield, se debe trabajar con la medición de las cotas o referencias bibliográficas y con el uso de ciertos títulos de revistas, como un indicador de productividad”.

Es, en este mismo sentido que la Dra. Ramos sueña con que “cada universidad desarrolle su propia base de datos con los contenidos de sus revistas; si eso lo hiciera cada institución universitaria, lo que quedaría sería unir esfuerzos

Una buena revista científica



Gaceta Médica, la primera revista científica editada en el país por el Dr. Luis Razetti, fue fundada en 1893.

Una buena revista científica, dice la Dra. Consuelo Ramos de Francisco debe tener una clara y definida política editorial, sobre sus usuarios, contenido, corte académico, perfil, disponibilidad de artículos y público a quien va dirigida; ser selectiva, es decir, publicar investigaciones y artículos originales y novedosos; los trabajos recibidos deben ser arbitrados; deben disponer de un staff de árbitros, evitando la endogamia; tener apoyo administrativo y financiero; ser auspiciada por una institución; contar con fuentes de financiamiento; ser rigurosa; de periodicidad regular y definida; contar con un proceso de selección, arbitraje y publicación corto; debe estar indizada en bases de datos nacionales e internacionales, tener permanencia en el tiempo.



Los seminarios-talleres sobre revistas científicas han creado un nexo visible con el público asistente.

para lograr el gran catálogo del país con todos los contenidos de las revistas. Ya no tendríamos que ir de tabla de contenido a tabla de contenido, sino que a través de un buscador en Internet podríamos tener acceso de inmediato a la información que necesitamos, agilizando, además, el intercambio de información entre las instituciones”.

“La revolución de la información, afirma, ha abierto la discusión sobre los efectos de las nuevas tecnologías teledinámicas en la transformación del libro y de las publicaciones en general y en los nuevos formatos de publicación -digitales, CD-ROM, hipertextos, libros electrónicos, revistas digitales o electrónicas, páginas Web e índices electrónicos-, con los cuales se agilizan las búsquedas a través de motores de búsqueda en Internet, lo que permite difundir una publicación y su contenido a miles de usuarios en todos los ámbitos y lugares del planeta donde exista acceso a la red. Venezuela y todas sus Universidades e Institutos de Investigación y de Educación Superior no escapan a esta realidad”.

¿A cuánto alcanza el número de revistas científicas publicadas en el mundo, según sus datos?

“Hoy se habla de la circulación de más de millón y medio de revistas científicas y humanísticas inscritas en el registro mundial normalizado de publicaciones seriadas (International Standard Serial Number, ISSN), es decir, bajo el control bibliográfico del Número Internacional Normalizado”.

Sin embargo, frente a esta situación de crecimiento exponencial de las revistas, de sus contenidos y de las publicaciones en general, afirma la Dra. Ramos, se observa que la transferencia, impacto y reconocimiento de las publicaciones en América Latina, el Caribe, y en particular, en Venezuela, se ha visto cada vez más excluidas de los llamados “índices internacionales” o índices de prestigio -publicaciones indizadas y arbitradas-, es decir, su visibilidad es casi nula, lo que hace que nuestra producción editorial sea de bajo impacto, de poco uso, somos poco citados por otros autores y por nosotros mismos; pero más que eso, es una mala práctica la de no citar a nuestros pares nacionales, ya que es señalado como de “poco prestigio”.

“Es sabido que sólo un 2% de la ciencia generada en América Latina es visible, lo que hace que nuestras publicaciones permanezcan estáticas en anaqueles y no se difundan; hablamos, dice, de un conocimiento “invisible”.

No obstante afirma que “existe una cultura de revistas científicas en los grandes niveles de investigación, entre los docentes de postgrado. En los altos niveles de la investigación, la revista científica es como el pan nuestro de cada día. Si uno va a escribir un artículo, revisa quién lo ha precedido, o quiénes han escrito sobre la materia recientemente. El artículo no sólo actualiza, sino que crea una cultura distinta de la investigación. Al nivel de pregrado, dice, estamos inculcando una cultura del artículo científico, enseñando al estudiante a que aprenda también a escribir y a publicar como parte de su formación”.

“Esta producción, promoción y difusión de las publicaciones es un proceso complejo, en el que la calidad, afirma, debe privar sobre la cantidad, lo novedoso sobre lo repetitivo, lo actual y auténtico sobre lo absoluto; y en este sentido la difusión debe ser un mecanismo que permita a los autores “leer y ser leídos” desde cualquier parte del mundo, superando barreras idiomáticas, tecnológicas y de acceso al documento original”.

Otra situación planteada por la Dra. Ramos corresponde a la asignación de un presupuesto justo para la investigación, y por otra la cultura de la evaluación que implica “valoración del quehacer del docente-investigador, ambos seleccionados con la acreditación y valoración de los saberes”. A estas valoraciones agregó otros elementos, como el desarrollo de una cultura de la investigación y una cultura de la información.

En esta parte se refirió a la importancia de las revistas de divulgación científica: “estas revistas cumplen un papel protagónico en el desarrollo de una cultura científica de una población. Hay cambios muy profundos en el mundo que revelan un renovado interés por la ciencia: el genoma humano, el ambiente. Estos temas, al estar en los medios de comunicación masivos, marcan una tendencia en la población que la hace tomar conciencia de su importancia. Es el caso de revistas como *Science* y *Nature*, que obtuvieron el año pasado el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Esta tendencia marca un proceso de retroalimentación de producción y consumo, que forma criterios en cuanto a lo que el mundo ve en materia científica”.

Las formas clásicas comparten espacio con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el Palacio de las Academias.



La Dra. Jessy Divo, Vicerrectora Académica de la UC, conversa con la Dra. Consuelo Ramos de Francisco y el Dr. Herbert Stegemann, de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas, durante los seminarios-talleres sobre revistas científicas.

“La Universidad de Carabobo cuenta con una experiencia muy importante: **Saberes Compartidos**. Es una revista muy bien hecha, que va a los pares a decirles qué se está haciendo en las distintas áreas, y también va a los estudiantes y a la comunidad en general a decirles qué está haciendo la Universidad. Es una revista con una bella presentación, con calidad del papel y el diseño gráfico, y con fotografías de gran atractivo y belleza. Todos estos elementos contribuyen, por cierto, en su visibilidad. **Saberes Compartidos** es una revista que no tiene nada que envidiarle a ninguna revista de divulgación. Es una revista que busca la excelencia; está muy bien calificada”.

¿Por qué se muere una revista científica?

Dice la Dra. Ramos que es común entre las revistas científicas una elevada mortalidad temprana. Dentro de algunos de los factores, enumera: “una baja productividad científica, falta de presupuesto adecuado o de una infraestructura poco preparada para abordar la tarea de edición; a veces las revistas responden a proyectos individuales y no colectivos, y esto influye en la dedicación de los esfuerzos”.

Estos mismos factores repercuten en que la publicación “duerma largas siestas, porque no se publica a tiempo, o no circula, lo que repercute en los financiamientos”.

“De allí la importancia del trabajo del editor, afirma, quien es el responsable de que se cumpla a cabalidad con las tareas de edición, con la periodicidad de la publicación, a través de una buena gerencia, con suficiente disponibilidad de artículos que permitan disfrutar de los financiamientos de organismos como los CDCH o FONACIT”.

“Desafortunadamente no tenemos una escuela de editores. Quien es editor, lo es porque aprende a serlo, pero no hay formación. Eso explica que cuando se produce el cambio de editor, las revistas sufren. Creo que a los editores hace falta consentirlos, avalarlos, darles fortalezas, brindarles apoyo. Proporcionarles la infraestructura necesaria para el trabajo, un equipo que los respalde, financiamiento que los patrocine. No podemos perder de vista todo el trabajo del editor, quien es árbitro, administrador y publicista. En Venezuela, desafortunadamente, no hay una tradición editorial, como en México o Argentina. Mientras en México se publicaba en 1539, a Venezuela llegó la imprenta 300 años después, hasta 1808, cuando se produjo la primera publicación. Eso ha significado una dificultad para alcanzar un nivel de excelencia en el campo editorial”.

Finalmente, la Dra. Ramos expresó “que la vitalidad de la ciencia de un país, región o Universidad, puede ser evaluada, entre otras maneras, a través del análisis de la producción editorial, en las publicaciones de sus investigadores. Las publicaciones científicas cumplen un papel importante, ya que son las depositarias de la memoria de la ciencia”.

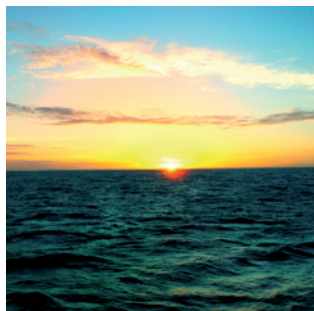
Y no dudó en afirmar que frente a los cambios que ocurren en el mundo, “las universidades constituyen los espacios por excelencia para la creación intelectual: la producción del saber, la investigación científica, el desarrollo de la sensibilidad estética, la reflexión y la crítica constructiva, lo que hace que la docencia universitaria sea no sólo una tarea de promoción de profesionales, sino una actividad de formación enriquecida por la experiencia de la creación intelectual del docente-investigador, con capacidad para pensar, innovar, analizar y criticar”.

Hoja de vida



La Dra. Consuelo Ramos de Francisco es Bibliotecólogo y Archivólogo egresada de la Universidad Central de Venezuela en 1970. En esta misma universidad obtiene un Doctorado en Historia, y allí ejerce como profesor titular. Su currículum vitae es la expresión de una mujer apasionada por el conocimiento y de una profesional comprometida con su trabajo y con su país. Es ex presidente de la Comisión de Estudios Humanísticos y Sociales del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, durante el período 2000-2005. Fue integrante de la Comisión Evaluadora de Proyectos de Investigación de este mismo organismo en el lapso 1997-2000. Es Especialista en Administración de Bibliotecas Universitarias, en la Universidad de Antioquia, en Medellín, Colombia. Obtiene Postgrado en Gerencia de Bibliotecas Universitarias, en la Universidad Javeriana de Bogotá. Es Investigador Pasante del Centro de Documentación en Ciencias Sociales, por la UNESCO, París, del Archivo de Indias, Sevilla, España, y del Sistema Nacional de Información y Documentación Biomédica Venezolana (SINADIB). Es Profesor Invitado del Postgrado de Puericultura y Pediatría de la UCV, del SINADIB y de la Universidad de Carabobo. Ha sido tutora de más de ochenta tesis de pregrado y postgrado. Es Individuo de Número y Miembro de la Junta Directiva 2005-2007 y 2007-2009 de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, en el Palacio de las Academias. Es Miembro de la Comisión Nacional de Revistas del FONACIT, durante el período 2004-2008. Y ha publicado temas relacionados con bibliotecas, indización, productividad científica, publicaciones científicas y académicas, talleres para editores de revistas científicas, cienciometría, bibliometría, historia de la medicina (estudios historiográficos), entre otros. Le ha sido otorgada la Orden “Andrés Bello”, y la Orden “José María Vargas”, de la UCV y ostenta el Premio Trayectoria Académica 2002, de la UCV. Participó en el Programa de Promoción al Investigador, PPI 2005-2007.

Foto: José Antonio Rosales.



saber+

Luz solar puede detener la contaminación del agua

Un nuevo desafío se trazó el IVIC: revertir el proceso de contaminación ambiental de nuestros ríos y lagos. Para ello, utilizará las radiaciones provenientes del Sol para destruir las sustancias tóxicas presentes en el vital líquido. Millones de reacciones químicas ocurren a diario gracias a la energía solar; entre ellas, la descomposición de los alimentos, la combustión de los metales y las precipitaciones o lloviznas. Adicionalmente, si se le hace reaccionar con dióxido de titanio y carbón activado, la energía solar permite desarrollar uno de los sistemas más eficientes para el tratamiento y purificación de las aguas contaminadas. Este novedoso método se denomina fotocatalisis heterogénea, que consiste en la aplicación de luz solar (foto) como fuente de energía para degradar contaminantes hídricos a través del incremento en la velocidad de la reacción química (catálisis) entre los compuestos involucrados.

Mérida en paz



Foto: José Antonio Rosales.

Sepultado el hombre de ciencia, queda tras de sí lo investigado, lo estudiado y lo escrito; la grafía, el testimonio y el cono de sombra que se proyecta gracias a la luz. El pasado 15 de febrero, en la ciudad de Houston, Estados Unidos, falleció el doctor Marco Tulio Mérida Fuentes, reconocido académico y docente consagrado, que llegó a adquirir en su tiempo vital y profesional la lucidez que otorgan los títulos universitarios.

Un Doctorado en Historia, un Magíster en Historia de Venezuela, y grados en Dermatopatología, en Patología Bucal, en Medicina y en Odontología, le permitieron ocupar un lugar de privilegio en la academia venezolana.

Para este mismo medio de comunicación, *A Ciencia Cierta*, se le convocó para la realización de una entrevista, días antes de su impensado deceso, que se incluyó en la edición del mes de enero de 2008. En un encuentro informal y afable, la conversación, giró, entonces, en torno a temas relacionados con la investigación universitaria. "Para ser universitario, dijo en aquel momento, hay que ser investigador. No se concibe un universitario que no lo sea. Un universitario que no investigue, afirmó sentenciosamente, es como un alfabeto que no lea, y un alfabeto que no lea, seguirá siendo un analfabeta".

El Dr. Mérida también era historiador, y como tal fue miembro fundador de la Asociación de Historiadores Regionales y Locales del estado Carabobo. En este plano, recientemente había publicado el libro *Emigración de Venezuela a Puerto Rico tras la ruptura colonial*. Sobre este texto se expresó el médico, historiador y Premio Nacional de Literatura José León Tapia: "Verdaderamente interesante este libro de Marco Tulio Mérida Fuentes, ejemplo del profesional de una carrera tecnológica, que entendió con gran claridad que el médico no debe quedarse sólo con sus conocimientos científicos; sino también, con la formación humanística, ética y de cultura general. Ir más allá de la tecnología y la ciencia, para realmente ser médico integral de rico mundo interior", dijo el 30 de mayo de 2007, el también fallecido escritor barinés.

De sus variados perfiles, al Dr. Mérida lo distinguió uno con claridad: el de su condición de editor, que plasmó en la revista *Mañongo*, publicación científica, de contenido histórico y social, en un incesante trabajo de 15 años. "Esta revista nació en el Área de Estudios de Postgrado, cuando estaba ubicada en Mañongo, recordó entonces; precisamente, a raíz del inicio de la Maestría en Historia de Venezuela, en 1993". Y con base en las vivencias que alimentaron esta experiencia, afirmó que "para ser editor, uno debe "casarse" con la revista que edita".

A propósito de los 50 años de la reapertura de la Universidad de Carabobo, el Dr. Mérida manifestó que para él, el año de 1958 representó el punto de partida de la contemporaneidad de nuestra Universidad. Aunque no se refería a esta fecha como reapertura, sino como creación.

Y en cuanto a la responsabilidad que tiene la Universidad en torno al tema de la investigación, expresó que dicha responsabilidad vincula a la institución universitaria "con la confección de los grandes proyectos, de los diagnósticos y de las grandes soluciones". Para ello -afirmaba-, "es imprescindible enseñar a investigar; que es enseñar a pensar, a filosofar".

Con la inesperada desaparición física del Dr. Marco Tulio Mérida Fuentes, se puede comprender mejor cómo la muerte es el resumen y la consumación de nuestras debilidades; pero al mismo tiempo, se puede entender también cómo la plenitud imperiosa de nuestras fuerzas vitales, sirve para sobreponerse a la ausencia y al silencio.

Rafael Simón Hurtado.

Decano Ulises Rojas

Facultad de Odontología promueve esfuerzos para su acreditación académica internacional

Rafael Simón Hurtado

Foto: José Antonio Rosales

Con el propósito de fortalecer una cultura de la investigación entre los académicos y estudiantes de la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo, que sirva para resolver los problemas de salud oral que fatigan a la sociedad de hoy, las autoridades de esta institución universitaria promueven cada dos años el Congreso Internacional de Odontología, y anualmente, la Semana de la Salud Bucal. Los encuentros, que se organizan en virtud de las demandas del compromiso científico y social que tiene el investigador de las ciencias odontológicas, abarcan los estados Aragua, Carabobo, Cojedes, Lara, Yaracuy y Falcón.

La actividad académica, dirigida tanto al pregrado como al postgrado, y a los no académicos interesados, tiene como meta reflejar los acontecimientos mundiales en el área odontológica y las necesidades que en este sentido tiene el país.

-En la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo, dice su decano, el profesor Ulises Rojas, -quien recientemente resultó electo miembro directivo de la Asociación Internacional para la Investigación Dental, capítulo Venezuela, IADR-, tenemos el empeño de crear y mantener una sólida base científica en su práctica profesional, con vistas a obtener una optimización en la atención integral del paciente, y en los resultados de los tratamientos aplicados en cada caso.

Los congresos internacionales, celebrados cada dos años, y las semanas de la salud bucal, previstas anualmente, reúnen a destacados conferencistas de países latinoamericanos, a través de quienes "se busca fortalecer una cultura de la investigación, que favorezca la producción, difusión y aplicación del conocimiento en Odontología; dando a conocer a la comunidad, interna y externa, las actuales líneas de investigación y sus proyectos en desarrollo; promoviendo la formación de redes interdisciplinarias de investigación al interior de la Facultad, a través del conocimiento entre los académicos, y al exterior, mediante los contactos internacionales, convenidos con otras universidades".

Mediante diversas vías, la institución odontológica hace contacto con importantes especialistas, tanto nacionales como internacionales, que reciben una invitación para realizar exposiciones sobre los avances más recientes alcanzados en sus países e instituciones de origen, acerca de materias de tanta demanda como la odontología maxilofacial, la odontología ortodóncica, los tratamientos protésicos, los materiales dentales; experiencia en la cual, según refiere el profesor Rojas, importantes empresas transnacionales hacen grandes inversiones en todo lo que tiene que ver con investigación.

-Cada vez son más sofisticados, menos contaminantes y más resistentes estos materiales dentales, y aunque nunca podrán suplantar la materia orgánica



Decano Rojas: la acreditación es el pasaporte para las relaciones internacionales entre las instituciones académicas.

perdida, su uso en seres humanos, llenan las exigencias del tejido dental perdido.

Estos conocimientos, dice, pueden ser comparados en estos encuentros, en los que el odontólogo puede adquirir información cabal de las propiedades biológicas, físicas y mecánicas de los materiales que utilizará en su práctica diaria; además de poder obtener y ofrecer, información sobre los progresos más recientes del área, sobre todo ahora, dice el decano Rojas, cuando la Facultad vive un importante proceso de acreditación.

¿En qué consiste ese proceso?

La primera gran conclusión, según cuenta, que surgió de la convocatoria internacional, fue el apoyo que recibió la Facultad que dirige en la reunión de la Asociación Venezolana de Facultades de Odontología, que se congregó en el marco del evento. El apoyo recibido consiste en impulsar a la Facultad de Odontología de la UC para obtener la acreditación tanto nacional como internacional que le permita ingresar al MERCOSUR.

Previamente, relató el decano, la Facultad había solicitado su acreditación a través de la Organización de Facultades y Escuelas de Odontología, que es un organismo dependiente de la Unión de Universidades de América Latina. Esta acreditación es un proceso muy importante que colocaría a la Facultad de Odontología en un lugar de privilegio académico.

La OFEDO-UDUAL, como se le conoce por sus siglas, es un organismo integrado por países como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, y, por supuesto, Venezuela, y colabora en el desarrollo y progreso de las instituciones afiliadas, "estimulando el mutuo conocimiento y promoviendo el reconocimiento y respeto de cada una de las instituciones universitarias que la integra".

-En la actualidad, dice el decano Rojas, la acreditación es el pasaporte para las relaciones internacionales entre las instituciones académicas, y cuando es obtenida a través de este tipo de organismos, es un grado superlativo de demostración de calidad.

De las huellas dactilares, a las huellas de ADN

Ciencias Forenses: la evidencia física del delito

Rafael Simón Hurtado **Foto:** José Antonio Rosales

Hasta el año pasado, el Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas “Dr. Héctor Antonio Nieves”, de la Universidad de Carabobo, estuvo organizando una serie de foros y conferencias alrededor de las I Jornadas sobre Criminalística, enfocadas en la seguridad integral. En aquella oportunidad, el objetivo fue abrir un espacio de discusión que permitiera planificar propuestas dirigidas al diseño de políticas públicas eficaces y eficientes en materia de seguridad integral.

El encuentro, que también sirvió para evaluar los factores generadores de violencia y la comisión de hechos punibles, con vista a elaborar instrumentos tendientes a controlar y prevenir el delito en el país, dio paso, sin embargo, a considerar la posibilidad de ampliar más el radio de acción de los conocimientos vinculados con la comisión de delitos, esta vez, a través de la creación de las I Jornadas de Ciencias Forenses.

Organizadas por el Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas “Dr. Héctor Antonio Nieves”, unidad adscrita a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas la Universidad de Carabobo, las jornadas, afirma su directora, la Dra. Luisa Marcano de Araujo, tienen como fin promover, “dentro y fuera de sus aulas, la investigación y divulgación de las Ciencias Forenses, ofreciendo escenarios pertinentes para la transmisión y discusión de conocimientos, que contribuyan al fortalecimiento del Sistema de Justicia Penal en Venezuela”.

Al preguntársele sobre la definición del concepto de Ciencias Forenses, la Dra. Marcano dice que “las ciencias forenses son la aplicación de la práctica científica dentro del proceso legal; son todas aquellas disciplinas científicas encargadas de realizar los estudios técnicos y científicos, mediante la aplicación de conocimientos, metodologías y tecnologías, a las evidencias recogidas, ya sean de orden biológico, químico, físico, médico, odontológico, grafológico, balístico, etc., que coadyuven a evidenciar y verificar científicamente la existencia de un hecho delictivo o la identificación de sus autores”, por lo que se deduce de las palabras de la Dra. Marcano que las Ciencias Forenses contribuyen a proporcionar la evidencia física del delito.

Las jornadas, cuya apertura estuvo a cargo de la Vicerrectora Académica de la Universidad de Carabobo, la Dra. Jessy Divo de Romero, reunió a un grupo de destacados profesionales universitarios, representantes de distintos países y expertos en las distintas especialidades de la Criminalística, la Medicina Forense e Informática Forense, que transmiten a los operadores de justicia -jueces, fiscales, alguaciles, secretarios, funcionarios policiales, defensores públicos y abogados en



Dra. Luisa Marcano de Araujo, directora del Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas “Dr. Héctor Antonio Nieves”.

ejercicio-, estudiantes de pregrado y postgrado, criminalistas y profesionales del campo de la investigación forense, una valiosa información –actualizada y pertinente-, sobre temas relacionados con la materia.

–“Las jornadas, explica la directora de IIPC-UC, tienen como objetivo general, difundir la importancia de las ciencias forenses aplicadas a la investigación en delitos informáticos, la informática forense y la medicina forense, en el ejercicio de la justicia penal venezolana. Y como objetivos específicos, -complementa-, el evento promueve el diseño de políticas públicas de prevención y control, a través de la articulación de programas y esfuerzos interinstitucionales, que puedan generar respuestas pertinentes y ajustadas a las necesidades, como derivación de la incidencia y proliferación de los delitos informáticos”.

El temario y los invitados para tratarlo, hicieron un recorrido que llevó a los asistentes a observar cómo las ciencias forenses han transitado un largo camino que ha ido desde las huellas digitales, hasta las huellas de ADN. Los temas fueron desde las *Aplicaciones del ADN Forense*, dictado por el Dr. Sergio Arias, investigador del Laboratorio de Genética Humana, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas; hasta los *Efectos Legales de los Delitos Informáticos*, dictado por la Dra. Hildamar Fernández, representante del Ministerio Público en la Reunión de Expertos Gubernamentales en Delitos Cibernéticos en la OEA, entre otros.

IIPC-UC: La investigación al servicio de la justicia

Hace 44 años, el 16 de febrero de 1964, comenzó sus actividades como centro de investigación, el Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas de la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo, en ese entonces, adscrito al Seminario de Derecho Penal que se realizaba en dicha Facultad, bajo la gestión de los doctores Humberto Giugni y Héctor Antonio Nieves, este último su Director-Fundador.

Al principio, cuando respondía al desarrollo científicamente planificado del Seminario de Derecho Penal y Criminología, se organizó sobre la base científica del trabajo en equipo y la división técnica de especialidad autónoma, organizándose en cuatro departamentos: Criminología Clínica, en 1967; Investigaciones Jurídicas, en 1968; Menores, en 1968, y Seminarios. Estos departamentos desarrollaron la misión fundamental del centro, bajo la dirección de un coordinador autónomo, subordinado al organismo de dirección general.

La dinámica de las actividades de la institución permitió la aparición en 1968, de su órgano de divulgación, la revista *Relación Criminológica*, que fue catalogada por el distinguido penalista y criminólogo Dr. Elio Gómez Grillo, como “una de las mejores que se publican en lengua española como revista de Criminología”.

Hasta que en el año 1974, el Consejo Nacional de Universidades sancionó el cambio de Centro a Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas, tal como funciona en la actualidad, con el nombre de su director fundador “Dr. Héctor Antonio Nieves”, sombra tutelar de la institución.

En una tarea que abarca actividades de docencia, investigación y extensión de gran importancia y de reconocida trascendencia, el instituto pone en práctica seminarios, cursos especiales y de actualización en el área penal y criminológica; implementa proyectos realizados en conjunto por los investigadores del departamento, y asesora jurídicamente a la comunidad organizada y a diversas instituciones extrauniversitarias.

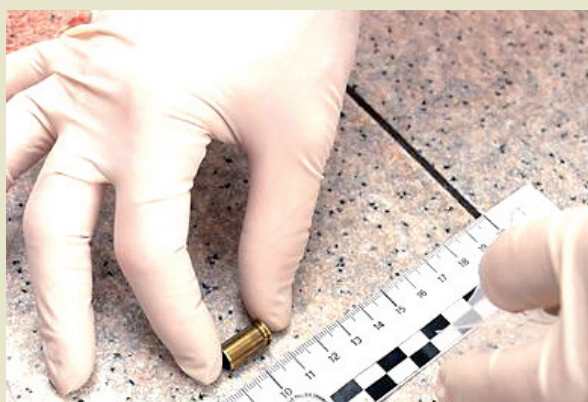
El Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas, “Dr. Héctor Antonio Nieves”, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo, tiene su sede en la calle Independencia c/c Av. Boyacá, Nro. 98-10. Tlf: 0241/8577632.



Espacios Internos del IIPC-UC.

Historia de caminos que se cruzan

Se infiere de las palabras de la Dra. Luisa Marcano de Araujo que las Ciencias Forenses es una historia de caminos que se cruzan. Reflexiona que, ante la escena de un crimen, la investigación forense, que parte de las evidencias presentes en el lugar, hace énfasis en el resguardo del sitio de comisión del delito para proteger las evidencias que servirán como testimonios: conchas de balas, huellas de pisadas, restos humanos, es decir, lo que el Código Orgánico Procesal Penal denomina rastros, huellas y señales. Después esas mismas



evidencias van a ser procesadas minuciosamente por cada una de las distintas ciencias o especialidades científicas que integran el corpus de las llamadas Ciencias Forenses, ciencias que abarcan especialidades tan diversas, como disímiles, como la Antropología Forense, la Criminalística, la Ingeniería Forense, la Medicina Legal, la Psicología Criminal, la Psiquiatría y Psicología Forense (Psicología Penitenciaria, Victimológica), Penalística, Toxicología Forense, etc. Es decir, cualquier disciplina cuyos principios científicos sirvan para ayudar a la Justicia.

◀ Algunas de las claves que los criminalistas encuentran no pueden ser vistas a simple vista.



saber+

Postgrado Nacional en Biotecnología

El IVIC presentará el nuevo diseño curricular para el Postgrado Nacional en Biotecnología. Genómica, Proteómica, Bioética, Gestión y Bioinformática son algunas de las materias que se incluyen en el proyecto, en donde además del IVIC, participarán el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad de Los Andes (ULA), la Universidad de Carabobo (UC), la Universidad "Simón Bolívar" (USB), la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA) (sede en el estado Lara) y la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNERS). La propuesta, financiada por el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es administrada por el IVIC a través de su Unidad de Asistencia Administrativa del Centro Tecnológico.

LABTA investiga la contaminación ambiental



Foto: José Antonio Rosales.

El Laboratorio Tecnológico del Ambiente, LABTA, es una dependencia de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo, inscrita en el registro de laboratorios ambientales del Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, bajo el N° 02-051, para realizar estudios de calidad del aire y de fuentes fijas en todo el territorio nacional, de acuerdo a lo establecido en el decreto N° 638, Gaceta Oficial.

De esta manera LABTA presta servicios de prevención de problemas ocasionados por la contaminación ambiental, mediante mediciones experimentales; asesora, diagnóstica y desarrolla investigación aplicada bajo los lineamientos establecidos por la normativa nacional e internacional, a nuestra Alma Mater, el sector privado y a la comunidad en general.

Dispone para ello de personal calificado de alta calidad técnica y humana, que se esfuerza por alcanzar los objetivos con niveles de productividad satisfactorios y a través del manejo apropiado de los recursos asignados, en un marco de apertura que garantiza resultados de buena calidad.

LABTA tiene previsto dentro de sus planes de expansión la proyección nacional e internacional de sus servicios de estudios de calidad ambiental y de controles de la contaminación, además de proseguir en la prevención de problemas de contaminación ambiental a través de las evaluaciones experimentales; el desarrollo de trabajos de investigación a nivel de pre y postgrado; y promoviendo la seguridad laboral y la preservación del medio ambiente; controlando la calidad del aire en ambientes internos y externos, así como todos aquellos agentes contaminantes que pudieran afectar el agua y el suelo y organizando eventos científicos y tecnológicos con vistas a lograr la sensibilización, concientización y educación de la ciudadanía en general.

Facultad de Ingeniería, Nguanagua, estado Carabobo, Venezuela, Telf.: (0241) 867.6607. Coordinadora General licenciada Leyda Escalona - labtauc@uc.edu.ve

Fue creado el 9 de febrero de 1959

IVIC: 49 años legitimando socialmente la ciencia

Rafael Simón Hurtado
Fuente: <http://www.ivic.ve/>

El Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) cumplió 49 años de fundado el pasado 9 de febrero. Aunque su historia oficial se inicia en 1959, tiene su antecedente en 1955, cuando Humberto Fernández-Morán, quien había seleccionado terrenos en los llamados Altos de Pipe, instaló allí el Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales (IVNIC).

Para esta primera experiencia, fueron contratados varios investigadores extranjeros, principalmente especializados en la investigación biomédica. De igual forma, también se acordó la compra e instalación de un reactor nuclear.

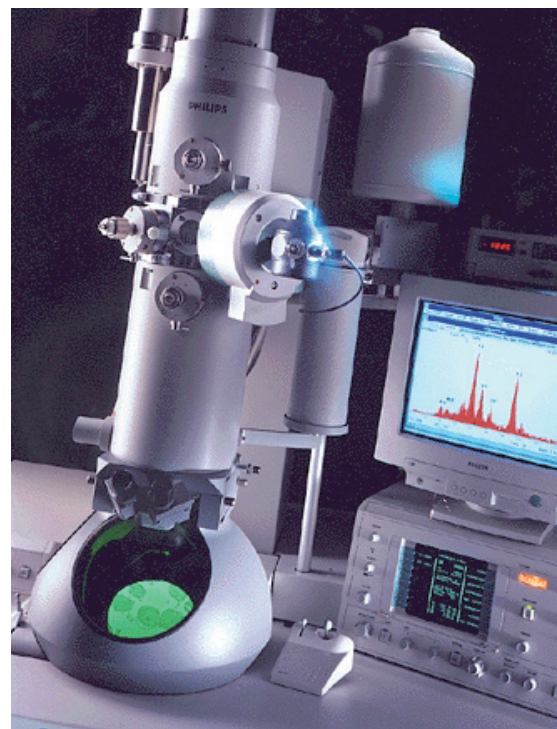
El IVNIC tuvo una vida muy efímera, ya que al derrocamiento del gobierno del general Marcos Pérez Jiménez, el gobierno provisional que lo sucedió designó una comisión para su reestructuración.

Con esta decisión se creó, entonces, el 9 de febrero de 1959, por decreto de la Junta de Gobierno presidida por el Dr. Edgar Sanabria, el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), con carácter de instituto autónomo, adscrito al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, al que se le asigna el patrimonio del IVNIC. Se nombra, como su primer director y organizador, a Marcel Roche, destacado médico y científico venezolano, quien estuvo en el cargo 10 años.

Desde entonces el IVIC ha venido desarrollando una intensa actividad, cuya naturaleza fue desde el principio multidisciplinaria, con secciones de Biología, Medicina, Física, Química, Matemáticas, con objetivos enmarcados dentro de una investigación fundamental y aplicada en las diversas ramas de la ciencia; como centro de capacitación avanzada y de consulta en las ramas mencionadas, y aplicando como política de ingreso el tener una capacitación de excelencia para realizar investigación.

No sólo son experimentos y laboratorios

Hoy está adscrito al Ministerio del Poder Popular de la Ciencia y la Tecnología, y cuenta con los Centros de Antropología, Medicina Experimental, Microbiología y Biología Celular, Biofísica y Bioquímica, Ecología, Química y Física; los Departamentos de Estudios Sociales de la Ciencia,



Criomicroscopio electrónico.

Matemática, Ingeniería, Química Medicinal y Biología Estructural; las unidades de Tecnología Nuclear; Cirugía Experimental y Telecomunicaciones; la Biblioteca "Marcel Roche" y la Planta de Esterilización por Rayos Gamma. También dispone de un Centro de Estudios Avanzados, el cual coordina los estudios de postgrado que son impartidos en el IVIC y con el Centro Tecnológico que administra los diferentes servicios especializados que el instituto presta. Su brazo empresarial es Quimbiotec, planta de derivados sanguíneos cuya producción consta de albúmina humana, inmunoglobulinas y factor VIII. Por otra parte, el IVIC inició su proceso de regionalización y se creó otra sede en el estado Zulia y en Mérida.

Pero no sólo son experimentos y laboratorios. El uso extendido

de tecnologías de la información y la comunicación en el IVIC han hecho de este sector un área en franca expansión, mediante el uso de la red de alto rendimiento -Reaccuon II -de uso exclusivo para la investigación y la docencia, cuya velocidad de transmisión es cientos de veces mayor que los actuales accesos a Internet de gran capacidad, lo que permite al IVIC participar en proyectos de investigación a nivel internacional en temas tales como telemedicina, cálculo intensivo (GRID), manejo de imágenes de alta resolución, manipulación de objetos a distancia, bioinformática, así como tele-educación y bibliotecas digitales. También en materia de investigación y desarrollo, el instituto participa en el desarrollo de proyectos de Voz sobre IP interuniversitaria.

En lo referente a democratización del conocimiento, el IVIC ha desarrollado su sitio web y la intranet institucional bajo software libre y además un sistema automatizado (bajo tecnología web) para el manejo y publicación de las noticias institucionales. También se ha desarrollado bajo tecnología web un sistema de evaluación del personal de rango para promociones y ascenso.

El instituto se ha abocado, igualmente, a ejecutar programas de índole social, los cuales han sido coordinados por el Centro de Desarrollo Comunitario del IVIC. Otras instancias como Prensa y Divulgación Científica y Proyectos Socioeducativos, impulsan programas de divulgación científica para legitimar socialmente la ciencia y darle un nuevo significado a la investigación científica.



Universidad de Carabobo
María Luisa Aguilar de Maldonado
Rectora

Jessy Divo de Romero
Vicerrectora Académica

Víctor Reyes Lanza
Vicerrector Administrativo

Pedro Villarroel
Secretario



Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH)
Jessy Divo de Romero
Presidenta

Gilberto Pinto
Director Ejecutivo (encargado)

Zulay Niño
Asistente al Director Ejecutivo

CDCH-UC
Editor Corporativo

ciencia
CIERTA
el saber en movimiento

Una publicación del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Carabobo. Año 1, Número 3, Febrero, 2008.

Editor: Rafael Simón Hurtado
(C.N.P. 15.320)

Fotografías: José Antonio Rosales

Diseño gráfico: Coralia López Gómez

Depósito Legal: pp200702CA2615

Dirección: Centro Comercial Profesional

Torre Camoruco, piso 11, oficina 01.

Teléfonos: 0241-8210137 / 8239413.

Fax: 0241-8236735

A Ciencia Cierta. Correo electrónico:

rafaelsimonh@gmail.com

cdch@uc.edu.ve